

***CUENTOS DE MIEDO EN
NAVIDAD***

***Alumnado de 5º B
del***

***"CEIP Ntra.Sra. de la
MISERICORDIA"***

TORREPEROGIL

ENERO DE 2010

CUENTO DE NAVIDAD DE MIEDO

Había una vez una niña llamada Carmen que vivía en el pico de una montaña junto con su hermana María y su padre.

Un frío, aunque hermoso, día de Navidad, su padre vino con la noticia de que se había acabado el agua del pozo.

Descubrieron que cerca de la casa había un río, así que esa misma noche fueron a por agua.

Era una noche estrellada de luna llena y Carmen se llevó una botellita para meter agua. Al llegar, Carmen vio que la luna se reflejaba justo en el centro del río y pensó que si cogía agua de donde se reflejaba la luna, se llevaría agua de luna. Llenó la botellita y se fue a su casa tan contenta. Cuando fue a dormir puso la botellita y un vaso en la mesita de noche mientras pensaba:

A lo mejor si me bebo el agua de luna por la noche podría tener una cara tan brillante como ella.

Y con esa ilusión se acostó.

Aquel día era Nochebuena y, mientras se acurrucaba en la cama, sintió una voz que le decía:

-

Carmen, Carmen...

Carmen se tapó la cabeza con la sabana y asomó los ojos.

¡Era la luna la que la llamaba!

Carmen le contestó:

- *Hola luna, ¿que quieres?*

- *Devuélveme el cachito de luna que me as quitado-dijo la luna. -*

Pero Carmen no hacía más que hacerle la pelota diciéndole:

- *Que guapa eres luna, como brillas, estas esplendida...*

La luna harta de esperar le dijo que, si no volvía a dejar el agua de luna en el río, le caería una maldición de siete años y la luna desaparecería.

Y así lo hizo Carmen dejó el agua en el río y pudo descansar placidamente.

Cuenta la leyenda que las noches de verano la luna se vuelve a reflejar en el centro del río e incluso cuando el cielo está nublado.

Isabel María



NAVIDADES SIN FAMILIA

Hace mucho tiempo en Narnisa, un pueblo lejano de Europa, la gente en navidad está muy triste porque nadie puede pasar las navidades con su familia, ya que una vez hubo unos manuscritos donde la bruja de ese país decía:

"HABITANTES DE ESTA CIUDAD OS ORDENO QUE NO SALGAIS EN NAVIDAD U OS CONVERTIRÉ EN ESTATUAS DE SAL PARA SIEMPRE.



La gente muy preocupada se quedó en sus casas, pero había alguna gente que pensaba que eso era mentira y se atrevieron a salir a la calle. Entonces los siervos de la bruja los convirtieron en estatuas de sal. Por eso quien se atreva a salir de sus casas en ese día se

convertirá en estatua de sal para siempre.

La gente esta muy triste y, por estar sin ver a su familia, se producen muchas muertes.....

Clara

El día de nuestra boda.

El día 26 de Diciembre de 1990 decidieron casarse un hombre y una mujer en la iglesia del pueblo.

Cuando llegó ese día todo transcurrió muy bien y decidieron celebrar la fiesta en el salón de bodas del pueblo. Estando todos bailando y pasándose muy bien a Christian se le ocurrió una idea, llamó a Elena y le dijo:

- Elena estoy aburrido de tanta fiesta, me gustaría coger el coche e irnos de viaje de novios.

Entonces Elena le dijo a Christian:

Hace una noche muy mala de frío, viento y agua, me da miedo salir esta noche!

Y Christian le dijo:

- ¡No pasa nada! seguro que si salimos ahora llegaremos a nuestro destino pronto.

- ¡De acuerdo cogeremos nuestras cosas y nos iremos!

Y así fue, cogieron el coche y se fueron.

Después de llevar una hora conduciendo con la alegría de la boda, se dieron cuenta de que no había señales de tráfico y de que se habían equivocado de carretera. Pararon un momento, miraron el mapa y se dieron cuenta de que se habían perdido y de que estaban muy lejos de su destino. Además aquella carretera estaba muy rota, tenía muchos baches, no había señales y estaba muy oscura, era terrorífica. Entonces decidieron seguir conduciendo hasta que Christian se dio cuenta de que se estaban quedando sin gasolina y acordaron bajar para hablar.

Christian le dijo a Elena que se estaban quedando sin gasolina y que tenía que ir andando a una gasolinera que estaba a unos 5km para traer una garrafa de gasolina.

Elena le dijo que no quería quedarse sola, hacía frío, eran las tres de la madrugada y que le daba miedo.

No había otra salida pues podrían morir de frío y sin pensarlo dos veces Christian se fue alejando en busca de la gasolinera.

Elena tenía mucho miedo y frío y entonces puso la radio para escuchar una música relajante y de pronto se oyó una noticia horrible. Estaban diciendo por la radio que un loco muy peligroso se había escapado de un manicomio de por allí cerca.

Apagó la radio y se asustó aún más, además empezó a nevar. Pasaron 10 o 15 minutos cuando escuchó un ruido y ella se asustó más todavía. A

continuacion empezaron a sentirse unos golpes muy fuertes en el coche y Elena se echó manos a la cabeza. Miró a la parte trasera del coche y creyó que era un animal, pero no era así, era el loco con la cabeza de Christian cortada dando golpes al coche con ella.

De momneto se esuchó una sirena, era la policía se acercaron al coche y le dijeron a la mujer

- Señora, no se asuste, somos la policía. ¡ Lo hemos capturado!

Ella, despues de aquello, acabó mal de la cabeza.

Por eso no debemos ir a ningún sitio y quedarnos con la familia en Navidad.



Cristóbal

NAVIDAD ESCALOFRIANTE

En una Nochebuena muy fría y lluviosa una familia celebraba la Navidad. De pronto llaman a la puerta, "toc toc", la mujer abre y se desmaya al ver que unos muñecos de nieve vivientes eran los que llamaban. Entran y matan a toda la familia, hasta a un bebé. Y eso mismo hicieron con algunas familias más que también tenían casas por el bosque.

Un día, una niña llamada Esperanza, se perdió en ese mismo bosque, era de noche y los sonidos de los búhos la atormentaban asustandola cada vez más. Esperanza miró hacia atrás y vió que una manada de muñecos de nieve se acercaban a ella, entonces Esperanza salió corriendo con el fin de estar a salvo pero ellos corrían aún más.

Al cabo de unos minutos Esperanza no podía correr más así que se tropezó y los muñecos de nieve la llevarón a un ritual donde la quemaron en una hoguera.

Y ese fue el destino de Esperanza.

Navidad Sangrienta

Era una noche absolutamente fría con mucho viento. En un molino había algo oculto y no se sabía que era, nunca lo había visto nadie pero si habían oído algún sonido extraño. El molino estaba en un pueblo llamado Torreperogil.

En una casa de este pueblo vivía una familia feliz pasando la Nochebuena. Cuando toda la familia se fue de la casa, Fernando, el niño que vivía en esa casa con sus padres, vio que su perro no estaba y fue a buscarlo.

Fernando oía ladridos de su perro como pidiéndole ayuda. Su perro estaba en el molino, Fernando había oído mucho sobre ese molino, pero el quería mucho a su perro y entonces entro en él. Allí había una especie de hombre sin cabeza. Fernando, asustado, empezó a gritar y vio a su perro que se había quedado sin rabo.

- Que cosa mas extraña, un hombre sin cabeza y un perro sin rabo - murmuró el niño.

En ese molino todo estaba lleno de sangre de la cabeza del hombre y del rabo del perro.

- Que asco me esta dando esto, esta lleno de sangre y mi perro ya estara muerto por culpa de ese hombre sin cabeza - dijo el niño hablando solo.

Al día siguiente los padres no encontraba a Fernando. Su padre fue al molino y allí estaba Fernando muerto, todo cubierto de sangre al lado de su perro también muerto.

El hombre sin cabeza había ha matado a Fernando y a su perro.

Todos tristes enteraron a Fernando en compañía de su fiel perro.

Rebeca



RELATO DE MIEDO DE NAVIDAD

Había una vez un matrimonio que tenía dos hijos .Uno con 18 años y otro con 2 años. Era una familia muy especial porque eran muy buenos. Cuando llegó Noche Vieja el matrimonio se fue a cenar y el niño mayor se quedó con el pequeño.

Los amigos del niño mayor lo llamaron diciendo que habían hecho una fiesta y que fuera. El niño le dijo que no, que estaba cuidando a su hermano.

Le llamaron otra vez y el niño les volvió a decir que no.

Sus amigos tuvieron una idea y le dijeron que cuando el pequeño se pusiera a llorar que le sacara la mano de la cuna, el perro se la lamería y no lloraría.

Eso hizo y se fue con sus amigos.

A las cuatro horas, cuando los padres llegaron, vieron la casa llena de sangre, subieron a la habitación del niño y estaba sin cabeza y el perro ahorcado.

Debajo de la cama ponía :Los fantasmas, las brujas y los demonios también sabemos celebrar la Navidad.



Carolina

Relato de miedo de Navidad

Esto era una vez un joven llamado Bill que estaba obsesionado por abrir los regalos de navidad .

De pronto le dice su madre :

- No son para tí, son para tu hermana, ella si se merece los regalos de Navidad, tú no.

Le dio tanta rabia que mató a su hermana y su madre y las metio en el desván. No paraba de decirles que la Navidad no existía para él

Al pasar los años la casa se vendió pero Bill seguía en el desván.

Unas chicas, que compraron la casa, al principio se sentían muy bien en esa casa y celebraban la Navidad como una familia.

Una noche sintieron unos golpes en el desván. Subieron dos de las cuatro chicas, las ahogó con una bolsa y les hincó el cuchillo. Las otras dos, viendo que no bajaban, llamaron a la policía. La policía les dijo que irían en una hora lo mínimo.

Salieron de la casa y arrancaron el coche para marcharse de la casa pero a una se le olvidó el móvil y volvió a la casa para cogerlo. En el momento en que entró a la casa, Bill la mató. La otra, que vio toda la sangre que sobrepasaba la puerta, aceleró al coche y se alejó hasta que llegó la policía.

En la casa pusieron un anuncio que decía: "Nunca jamás entrara nadie a esa casa".



Danielle Montela - www.dan-ka.com

Mirian

La Broma

El veintiocho de Diciembre es el día de los inocentes.

Clarisa, una niña de pelo corto y marrón, de nariz chata y de ojos grandes, se había mudado a Villamantilla, un pueblo grande y bonito con muchos parques y jardines, en plena naturaleza y en el centro del país. A ella todos los años le gastaban una broma el día de los inocentes, pero este año no fue así.

Sus padres habían salido a hacer unas compras. Cuando llegaron a su casa ella les preguntó:

-¿De dónde venís?

Sus padres le respondieron:

-Hemos ido a comprar las uvas y la cena para Noche Vieja.

Ella se quedó muy callada en el sofá de su casa nueva. Al rato se quedó dormida y al pasar las horas se despertó. Fue al baño, se mojó la cara para despejarse y volvió al sofá muy callada. Empezó a oír unos pasos que bajaban la escalera y volvían a subirla.

Pensó que todo era fruto de su imaginación.

María

feliz navidad

En la noche de Nochebuena, en una casa alejada del pueblo terminaban de celebrar su fiesta. Los dueños de esa casa tenían dos hijos a los que dejaron solos un rato.

Sobre las once y media llegó un amigo de Juan, el hermano mayor, y se fue con él. El pobre Mario, el hermano pequeño, se quedó solo en la casa.

Mario se dirigía a la cocina cuando se escucharon voces

-!Mario, Mario juega conmigo!

Mario asustado se dirigió a la ventana y vio a una niña tirándose al pozo. Mario rápidamente fue a la cocina y oyó otra vez la voz. Mario le

dijo que no jugaría y que tenía mucho miedo. Mario con casi con cara de loco se fue al sofá.

Entonces la niña del pozo salió y cogió un cuchillo atravesando las paredes. Cuando llegó al sofá, donde estaba Mario, le rebano el cuello. Las últimas palabras de Mario fueron "Feliz Navidad".

Diego Ruiz Aviles



Cuento de navidad de miedo

Era el 24 de diciembre, a las 1:00 horas, Cristóbal vio algo rojo pasar por la calle y llamó a su amigo Francisco.

- *¡Eh tío, ven a hora mismo a mi casa, corre!*
- *Pero que dices, tu estas chalado, anda y va el tío baboso y me cuelga.*

Cuando Francisco llegó a casa de Cristóbal, Cristóbal le cogió del brazo y lo llevó a un jardín .

- *¿Que hacemos aqui ?-dijo Francisco.*
- *Corre y asómate por la valla.*

Francisco sin rechistar se asomó por la valla y entonces lo vio todo claro.

- *Cristóbal, eso no es una cosa roja, ese es Papa Noel.*
- *Ah, ya se quien es ese, ese es un gordo cabezón, que tiene una pintas muy raras, ¿no?*
- *Si, ese es el mismo.*

Pero los dos niños no se quedaron satisfechos .Entonces Francisco saltó la valla y:

- *¡Ah, socorro! - dijo Francisco.*
- *No te preocupes yo te salvare.*

Entonces se preparó bien para saltar y saltó, pero con menos fuerza .

- *Ayyyyy, como duele.*

Y como no le iba a doler si se cayó en cima de la valla dándose en sus partes.

- *Si, esto me ha dolido a mi, seguro que también te dolerá a ti.*

Entonces Cristóbal cogió una piedra y se la tiro a las partes de Papa Noel.

Papa Noel cogió a Cristóbal del cuello también al igual que a su amigo.

Cuando llevaban un buen rato agarrados del cuello, Cristóbal miro a su amigo Francisco que estaba morado, echando sangra por la nariz y por la boca. Entonces Francisco cogió fuerzas de flaqueza, cojio una chincheta y dijo faltandole el aliento:

- *"Oma esto, odo aoso"*

Eso significaba, "Toma esto, gordo asqueroso"

Al sacarle la chincheta Papa Noel hizo como un globo: ssssssssss y voló y no se quedó en España si no que voló a América que era donde debía repartir regalos.

Y así fue como los dos amigos salvaron a los niños/as españoles/as de las garras de Papa Noel



FIN!

FRANCISCO

UNA NOCHE EN EL PANTEÓN

Parecía una noche normal de Navidad, normal como todas. Salimos a pedir caramelos, pedimos caramelos por aquí y por allá. Cuando pasamos por el cementerio decidimos entrar .

Cuando miramos al frente, llegó una pequeña brisa, entonces fuimos a una parte que decía "Pánteón de los Talavéra"

Nos dio curiosidad y cuando estaba oscureciendo vimos a una familia que estaba delante del panteón y se les cayó la cabeza al suelo.

Poco tiempo después, el día de Navidad, todos los espíritus de la familia Talavera recogeran a todos los niños pequeños que tengan menos de 2 años
Alberto



La desaparición

Hace 22 años en Torreperogil era Nochebuena y Carmen salió a buscar a sus amigos para pedir el aguinaldo. Sus amigos no estaban. Los buscó por toda la ciudad y al final encontró el zapato de su amigo Javier, que estaba fuera de la ciudad. Se apresuró y salió de la ciudad a buscarlos por el bosque.

Después de andar un rato, escuchó la voz de su amiga María José y parecía que pedía ayuda. Fué corriendo hasta donde provenía la voz. Carmen encontró a María José y esta le dijo que un hombre los había secuestrado cuando iban al descampado para reunirse con nosotros. Todos estaban secuestrados por unos bandidos.

Carmen desató a María José y fueron en busca de todos sus amigos.

Cuando llegaron al río encontraron una pandereta y en ella ponía "Estamos secuestrados por unos bandidos, vamos a otra ciudad en coche" firmado Antonio José, Andrés, María, Javier, Clara, Isabel y Roxana.

Carmen y María José sabían que iban a otra ciudad pero ¿dónde iban?, ¿qué iban a hacer con ellos los bandidos?.

Carmen y María José siguieron andando y se encontraron con una mujer mayor que las ató y... ¡boom! Un tiro de escopeta sonó, Carmen y María José se asustaron mucho, se abrazaron y que fuera lo que Dios quisiera.

Cuando se despertaron vieron a un cazador junto a la lumbre y le preguntaron:

-¿Dónde estamos?

Y el cazador le dijo:

-Estáis en mi choza

Las niñas asustadas le preguntaron otra vez:

-¿Quién es esa mujer mayor?

Y el cazador les contestó otra vez:

-Era el bandido que os quería secuestrar y os quería llevar a Madrid, un sitio que está muy lejos de aquí. Así que a Carmen se le ocurrió una idea:

-¿Y porqué no nos llevas tú a Madrid? Unos bandidos han secuestrado a nuestros amigos y queremos ir a buscarlos para salvarlos y volver a nuestras casas sanos y salvos.

Y el cazador dijo:

-¡Venga montaros en el coche que nos vamos a Madrid!

Las niñas saltaban de alegría, iban en busca de sus amigos. Cuando iban camino hacia Madrid se encontraron un atasco gigantesco. ¡Eran los bandidos que habían secuestrado a nuestros amigos, los que estaban cambiando de furgoneta!

Así que el cazador cogió un saco y las metió en él ya que también era uno de esos bandidos. Así que las metió en la otra furgoneta y allí se juntaron todos los amigos. Carmen les preguntó:

-¿Os han hecho daño?

Y uno de ellos le contestó:

- No, estamos sanos y salvos, pero nos dijeron que nos iban a vender como esclavos.

Cuando Javier dijo eso cinco fantasmas se presentaron, eran feos y repugnantes, parecían que nos iban a comer. Entonces Carmen y María José abrieron la cerradura y cogieron a María, Clara, Isabel, Roxana y por último a Andrés y se escaparon corriendo.

Antonio José y Javier se quedaron muertos de miedo, la muerte era uno de los fantasmas más feos y repugnantes que se llevó sus almas al cielo y murieron.

Todos los otros cogieron la furgoneta del cazador y se marcharon a casa.

Al final se lo contaron todo a los padres de Javier y Antonio José y estuvieron toda la noche llorando.

Cuando despertaron era Nochebuena y cantaron por Antonio José y por Javier que no estaban.

Colorín colorado este cuento se ha acabado. ¿Pero sabéis?, todas las noches de Nochebuena las almas de Antonio José y Javier van a visitar a sus amigos como si fueran de carne y hueso así que tened cuidado que se pueden presentar a más de uno de sus amigos.



*Hecho:
Carmen Peña
Hurtado*



El Abeto

Había un pequeño pueblo llamado Lupín. Cerca de este pueblo había un enorme abeto, todo el que pasaba debajo de él se quedaba asombrado de lo hermoso que era.

La gente mayor contaba que cuando ellos eran niños ese abeto estaba embrujado. Contaban que cada 25 de Diciembre el abeto brillaba mucho y todos los niños que se acercaban hasta él desaparecían.

Poli y sus amigos se quedaron muy asombrados y pensaron en comprobarlo, pues se acercaba la Navidad.

Al fin llegó ese ansiado día, el grupo de amigos esperaron a que se hiciera de noche y salieron de casa sin permiso de sus padres. Se reunieron todos junto a la iglesia y se fueron hasta el abeto. Cuando se

aproximaban vieron un resplandor y cada vez andaban mas deprisa.

Poli dijo a su amiga Lisa:

- ¡Tengo miedo! ¿ Y si no volvemos a casa esta noche?

Lisa le contestó:

- No pienses en eso ahora, ya verás como todo es una simple historia.

Pablo fue el primero en llegar y pudo comprobar que el abeto tenía colgando un montón de bolitas de chocolate. Al probarlo se durmió y los otros amigos se asustaron. Se acercaron para ayudarle, pero a Lisa se le hundieron las piernas en la tierra, pidió ayuda pero no la escuchaban sus amigos. Poli se giró y comprobó que su amiga se hundía en la tierra y que no podía hacer nada. Comprobó que estaba sola y que Pablo había desaparecido también.

Aterrorizada se puso a llorar, pidió ayuda, pero nadie la podía escuchar. Miró al abeto y se dio cuenta de que la tierra le tapaba la boca y luego los ojos.

Todos desaparecieron y con el paso de los años la gente del pueblo comprobó que en otros pueblos los niños desaparecían cuando llegaba la Navidad. Pensaron en que el fuerte viento se llevó varias semillas y nuevos abetos crecieron apoderándose de los niños que se escapaban de casa.

Andrés

